

LA UNIVERSIDAD PLANTEA PRESERVAR EL 20% DEL CAMPUS COMO ZONA NATURAL PROTEGIDA

Una reserva natural en Marcosende

PILAR PIÑEIRO - Vigo

Riachuelos, matorrales, prados o pinares habitados por especies animales y plantas singulares son algunos de los ecosistemas que han logrado sobrevivir a la transformación del lugar de Lagoas-Marcosende en ciudad universitaria.

En el convencimiento de que "la convivencia armónica entre desarrollo y respeto por la naturaleza casi nunca pasa de ser una declaración de principios", la Oficina de Medio Ambiente de la Universidad (OMA) se ha propuesto preservar de la destrucción todo aquello que ha logrado salvarse de la acción humana y por ello ha diseñado un plan para convertir cerca del 20% del campus en reserva natural.

"Se trata de que los ecosistemas naturales que se conservan aún se queden como están y que no se vean afectados por futuras obras que comprometan su futuro porque, además, hay especies que sólo se encuentran allí y sería lamentable que no se tuvieran en cuenta antes de planificar una actuación", señalaba Nacho Munilla, director de la OMA, para explicar los motivos de su estrategia conservacionista.

Entre las zonas a preservar se encuentran, por ejemplo, la media docena de pequeños cursos fluviales que nacen en el propio campus. "Se trata de varios manantiales, que en la zona se conocen como *olleiros*, y en los que viven especies tan interesantes y únicas como la salamandra colilarga, que es endémica del noroeste ibérico y, por tanto, ésta es la única zona de Europa donde se puede encontrar", explica Munilla, que detalla que es posible aún encontrar varias decenas de este anfibio en los ecosistemas fluviales del campus, lo mismo que algunas variedades de helechos únicas en la zona y de aves que han encontrado su hábitat en ese lugar, como ánades azulones, lavanderas cascadeñas o garzas.

Otro de los ecosistemas a proteger del campus es el matorral de brezo situado en la parte superior del campus y cuyo subsuelo esconde varias mámoas.

"Es un brezal atlántico interesantísimo por las especies vegetales que allí se dan, como una variedad singular del tomillo y, además, es una de las zonas que cumpliría con la directiva comunitaria Hábitat de protección de especies de interés prioritario para la Unión Europea", indica Munilla. El brezal es, además, un espacio de especial interés por albergar buen número de reptiles y por permitir la nidificación y estancia de aves como la alondra o la totovía.

El plan de la OMA incluye también las zonas de prado (de siega y pasto) que se conservan en las inmediaciones de la aldea de Vilariño, también incluida en el campus, y que constituyen un ecosistema cuya conservación permitiría no sólo la supervivencia de las especies que en ellos habitan sino la conservación, casi costumbrista, de lo que fue Lagoas-Marcosende antes de convertirse en campus universitario.

Finalmente, se pretende incluir en la relación de zonas naturales a conservar los pinares de ejemplares antiguos que se conservan en las inmediaciones del acceso principal del campus.

Un bosque con más de 6.500 árboles

La OMA tiene intención de incluir en la relación de zonas naturales a proteger en el campus toda la masa boscosa que ha sido reforestada en los últimos meses para paliar el impacto de las obras de urbanización y construcción de la ciudad universitaria.

Este año han sido plantados ya 6.500 árboles, es decir, el 75% de los previstos. Los trabajos de reforestación continuarán el próximo año y se estima que el nivel de fracaso en estas plantaciones oscilará entre el 5% y el 10%

Se trata de especies autóctonas que han sido plantadas con la intención de convertir el campus en una representación de todos los tipos de bosque gallego, tanto para preservar el ecosistema como para darles un uso didáctico.



Noticia anterior: **Los tres ediles socialistas que no participan en el programa para penados rechazan las críticas del PP**

Siguiente noticia: **El IGVS ofrece cinco pisos a los ocupantes de la única casa que queda en el PAU de Navia**